

perspectiva de que la terminación del conflicto europeo se prolongará aún por mucho tiempo, lo cual es factor indiscutible de alza en todos los productos manufacturados, ya por escasez de brazos, ya por las dificultades que hay para proveerse de las materias primas, ya en fin por las dificultades de todo género que se presentan para los embarques, etc.

Debido a la gran abundancia de café de la cosecha actual y a la buena perspectiva que hay para las cosechas venideras, que se presentan en muy buenas condiciones, y debido al alto precio que ha alcanzado el grano en el exterior, hay gran abundancia de capitales y de dinero que buscan colocación segura y productiva, y como consecuencia de eso se ha activado mucho la demanda de propiedades urbanas especialmente, y las acciones de bancos y sociedades anónimas han comenzado a ser solicitadas, ya que éstas se cotizan casi todas a menos del valor que intrínsecamente representan, y por otra parte dan productos que superan al interés corriente del mercado, que se ha generalizado al 12 o/o anual para imposiciones con buenas seguridades prendarias o hipotecarias y plazos largos.

La tendencia general del interés del dinero es a bajar, pues como las exportaciones superan en mucho a las importaciones va quedando en el país un excedente de capitales que se ofrece al mercado a interés o busca colocación en empresas que den seguridades y prometan beneficios remuneradores. Por esto parece indicado esperar que tanto la propiedad, como las acciones de compañías bien organizadas y que actualmente se cotizan a menos precio han de subir por la

demanda que de ellas vendrá al acentuarse un poco más la baja del interés del dinero.

El precio del ganado se ha sostenido bajo, pero hay indicaciones claras de que ha de venir un alza de consideración, no muy tarde.

La situación general de los negocios es muy buena, y como la producción del café va en aumento cada año que pasa y la paz es cosa aceptada por todos, debe confiarse en que esta corriente de progreso y de desarrollo industrial y agrícola se acentúe y consolide.»

Se ve, pues, que en el momento de la revista, la situación comercial era *muy buena* y la perspectiva muy halagadora.

Efectivamente, el cambio, que había subido unos pocos puntos al estallar la guerra, había vuelto a su nivel legal y aun más abajo, afirmándose el valor de la moneda nacional (papel moneda); abundaban los capitales disponibles; la tasa del interés se había generalizado al 12 o/o anual—en vez del 18 o/o—; animábanse las transacciones de fincas raíces y de acciones de compañías anónimas; el precio del café era remunerador; el del ganado tendía a subir y las ventas de mercaderías de toda clase eran muy satisfactorias, aunque los precios habían venido subiendo desde el principio de la guerra.

Esta halagüena situación comercial ha seguido mejorando. El 30 de mayo, las libras esterlinas tenían 1 1/2 o/o de *descuento* y el 30 de junio 2 o/o. Es verdad que un mes más tarde, habían recuperado 1 1/2 o/o, gracias a la animación del mercado producida por la